

El hecho de que en la versificación libre estos mismos versos regulares se mezclen entre sí sin orden aparente es práctica anticipada por la ametría modernista. Es mera cuestión relativa el que otros versos puedan parecer anómalos por la mera circunstancia de que sus apoyos acentuales y la proporción de sus períodos rítmicos abracen espacios más extensos y variados que los establecidos por la costumbre de las normas corrientes.

Lo que sin duda hay que reconocer es que la percepción del ritmo en el verso libre requiere un ensanchamiento de los conceptos y moldes comunes en la métrica ordinaria, un sentimiento más suelto y flexible respecto a la medida y al compás. Captar el ritmo del verso libre en la amplitud de sus manifestaciones es indispensable entrenamiento para la plena apreciación de la nueva poesía. El libro de López Estrada es excelente introducción para conseguir tal capacidad.

T. NAVARRO TOMÁS.

Northampton, Massachusetts.

LEXICO SOCIOLOGICO AFRORROMANICO EN *DE  
INSTAURANDA AETHIOPUM SALUTE*  
DEL P. ALONSO DE SANDOVAL (SEVILLA, 1627)

En mi trabajo *Un temprano testimonio sobre las hablas 'criollas' en Africa y América (P. Alonso de Sandoval, De Instauranda Aethiopum salute, Sevilla, 1627)*<sup>1</sup> resalto el gran valor de los datos que, sobre Africa y en especial sobre los contactos entre portugueses y africanos, facilita el Padre Alonso de Sandoval en su libro *De Instauranda Aethiopum salute*. Uno de los aspectos respecto a los cuales dicha obra puede revestir gran importancia para las investigaciones africanistas es el del léxico y, concretamente, el de las designaciones de los *realia* característicos del área africana en el siglo xvi, abundantemente representadas en el libro del Padre Sandoval antes mencionado<sup>2</sup>. El interés de estos elementos léxicos aumenta, además, por el hecho de tratarse de

<sup>1</sup> Publicado en este mismo fascículo de *Thesaurus*.

<sup>2</sup> Para la importancia de este mismo tema entre los estudios afrorrománicos véanse las indicaciones facilitadas por WILLY BAL en su trabajo *Introduction aux recherches de linguistique romane en rapport avec l'Afrique noire*, en *Recueil commémoratif du x<sup>e</sup> anniversaire de la Faculté de Philosophie et Lettres* [de la Universidad Lovanium de Kinshasa], Lovaina-Paris, 1968, págs. 7-34.

un texto en español y no en portugués y por su fecha bastante temprana, incluso en relación con las publicaciones en lengua lusitana, mucho más abundantes, como es natural, dados los especiales lazos que, desde el siglo xv, han unido al Africa negra con la corona de las quinas.

Es indudable que la abundancia de léxico afrorománico (concretamente de léxico empleado en las zonas africanas en contacto con Portugal o los portugueses) tiene su explicación, como expuse ampliamente en mi trabajo mencionado antes, en el hecho de que el Padre Sandoval escribió su libro en la época (1580-1640) en que los territorios africanos y americanos pertenecientes a los reinos de Castilla y Portugal se encontraban unidos bajo la misma Corona, lo cual hacía no sólo que las comunicaciones humanas, epistolares y bibliográficas fueran fáciles entre los mismos, sino también que los navíos negreros llegados a Cartagena de Indias, lugar de residencia del Padre Sandoval, desde Africa fueran exclusivamente portugueses<sup>3</sup>, circunstancia favorable a la frecuentación directa por el mismo de capitanes, marineros y traficantes portugueses<sup>4</sup>, tanto más cuanto que el Padre Sandoval manejaba perfectamente la lengua portuguesa<sup>5</sup>. Ello le permitió, sin duda, aprender la terminología empleada en los territorios africanos en contacto con Portugal a través de lecturas o cartas<sup>6</sup> y, también, directamente y de viva voz, de personas más o menos profundamente conocedoras de aquellas tierras y ambientes, con las ventajas que esto implica en cuanto a exactitud semántica y autenticidad expresiva.

Aunque el léxico de origen afroportugués empleado por el Padre Sandoval daría material, por su abundancia, a una larga monografía, en este trabajo me limitaré a reseñar el referente a una faceta del mismo que considero interesante por varias razones: la de los complejos grupos sociológicos constituidos en las diversas áreas africanas como resultado de los contactos socioculturales, políticos y económicos con Portugal y las gentes portuguesas. Además de las razones puramente

<sup>3</sup> Véanse, en este sentido, ENRIQUE OTTE y CONCHITA RUIZ BARRUECOS, *Los portugueses en la trata de esclavos negros de las postrimerías del siglo xvi*, en *Moneda y Crédito* (Madrid), núm. 85, 1963, págs. 3-40; ROZENDO SAMPAIO GARCIA, *Contribuição ao estudo do aprovisionamento de escravos negros na América Espanhola (1580-1640)*, en *Anais do Museu Paulista*, t. XVI, 1962, págs. 7-195. También WALTER RODNEY, *Portuguese Attempts at Monopoly on the Upper Guinea Coast*, en *Journal of African History*, t. VI, 1965, págs. 312 y sigs.

<sup>4</sup> Véanse, por ejemplo, las págs. 349-351 de la edición que utilizamos.

<sup>5</sup> Publicó en Sevilla (1619) la traducción de la biografía de San Francisco Javier del portugués Padre Juan de Lucena.

<sup>6</sup> Manejó, por ejemplo, la obra del Padre Fernão Guerreiro, *Relação anual das cousas que fizeram os Padres da Companhia de Jesus nas suas Missões nos anos 1600 a 1609* y la *Ethiopia Oriental* del Padre João dos Santos.

lexicológicas, que por sí solas serían suficientes para justificar un estudio, dada la novedad de este campo onomasiológico en la lengua portuguesa del siglo xvı y los interesantes problemas etimológicos y semánticos que implica, existen otras que, a mi parecer, son aún más importantes. La primera, lingüística, se relaciona con la intervención de los grupos sociales en cuestión en el surgimiento de la modalidad de hablas 'criollas', tema que ni siquiera puedo esbozar aquí dada su complejidad y que proyecto desarrollar en otro más amplio estudio<sup>7</sup>. La segunda, socio-histórica, deriva de la fascinante peculiaridad de los contactos de Portugal con Africa, peculiaridad reflejada precisamente en el surgimiento de los grupos sociales antes mencionados, sin paralelo importante alguno, prácticamente, en la historia de las colonizaciones europeas<sup>8</sup>.

Recojamos, pues, los testimonios léxicos sobre este campo significativo que ofrece *De Instauranda Aethiopia salute*.

*Tangomao (tangomaos)*. — La etimología de esta forma, aún no aclarada, ha dado origen a numerosos intentos de explicación. Se ha relacionado con *Tangomango*, enfermedad causada por hechicería, o con la designación de los sacerdotes paganos de Sierra Leona<sup>9</sup>; con *tanga*, vestimenta indígena<sup>10</sup>; con *turgimão*, intérprete nativo<sup>11</sup>, etc. Quizá la mejor definición de este grupo social, tan característico en los contactos afroportugueses, sea este párrafo del P. Fernão Gue-

<sup>7</sup> Hay atisbos acertados sobre este particular en diferentes estudios históricos o lingüísticos. Véanse, por ejemplo, A. TEIXEIRA DA MOTA, *Notas sobre a história dos portugueses na Africa Negra*, en *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa*, 1959, págs. 27-55, y *Guiné Portuguesa*, Lisboa, 1954; C. R. BOXER, *Race relations in the Portuguese Empire*, Londres, 1963; WILLY BAL, *Portugais "pombreiro", commercant ambulant du scrião*, en *Annali (Sezione Romanza)*, t. VII, 1965, núm. 2, págs. 123-161; HENRIQUE PINTO REMA, *As primeiras missões na Costa da Guiné*, en *Boletim Cultural da Guiné Portuguesa*, núms. 87-88, 1967, págs. 225-265, etc.

<sup>8</sup> Es preciso e inevitable aludir aquí a la teoría del 'luso-tropicalismo', desarrollada por GILBERTO FREYRE en múltiples trabajos. Véase, por ejemplo, *Le portugais et les tropiques*, Lisboa, 1961. También pueden verse las obras del prof. BOXER, sobre todo la citada en la nota anterior, y A. DA SILVA REGO, *Portuguese Colonization in the Sixteenth Century*, Johannesburg, 1959. La literatura sobre el tema es cuantiosa en lengua portuguesa (Jorge Dias, Marcelo Caetano, da Silva Cunha, etc.), aunque, en términos generales, excesivamente retórica.

<sup>9</sup> Véase el libro de CORREIA LOPES, *A escravatura: Subsídios para a sua história*, Lisboa, 1944, pág. 54.

<sup>10</sup> BENJAMÍN PINTO-BULL, en *Bulletin de l'IFAN*, serie B, t. XXIX, 1967, pág. 500, nota 1.

<sup>11</sup> MARIA DA GRAÇA GARCIA NOLASCO DA SILVA, *Subsídios para o estudo dos "lançados" na Guiné*, trabajo inédito citado por HENRIQUE PINTO REMA, art. cit. en nota 7.

rreiro<sup>12</sup>: “Tangos maus... são uma sorte de gente que ainda que na nação são portugueses o na religião ou baptismo cristãos, de tal maneira porém vivem como se nem uma cousa nem outra forem, porque muitos deles andam nus e para mais se acomodarem e conaturalizarem com os gentíos da terra onde tratam, riscam o corpo todo com um ferro, ferindo-o até tirarem sangue e fazendo nele muitos labores, os quais, depois do consumo de certas ervas, lhes ficam parecendo em várias figuras como de lagartos, serpentes ou outras que mais querem e desta maneira andam por todo aquele Guiné, tratando e comprando escravos”. Estos portugueses, connaturalizados con los negros, desnudos, tatuados a la africana, dedicados al tráfico de esclavos en las costas o en el interior del continente por el que circulaban con facilidad, envidiada por otros europeos no portugueses<sup>13</sup>, se encuentran aludidos nominalmente en alvarás reales desde 1521 (12 de noviembre de 1539, 27 de mayo de 1542, 20 de noviembre de 1546, 17 de marzo de 1588, etc.), en los cuales se les amenaza con penas pecuniarias o de cárcel si no abandonan su vida entre los negros, con poco éxito al parecer, ya que no sólo siguen proliferando en el siglo xvi sino en el xvii y el xviii, hasta el extremo de que, según afirma J. Barbot<sup>14</sup>, llegaron a controlar casi completamente áreas enteras del Africa occidental como los ‘reinos’ de Biguba y Bolola.

En la obra del Padre Sandoval se encuentra la forma *tangomao* (-os) en varios pasajes, entre los cuales transcribo el siguiente<sup>15</sup>: “En llegando el mercader o dueño de la nao al puerto vende las mercancías que lleva, como son paños pintados, de la India de Portugal y también comunes, para vestirse, que son a modo de mantas de que usan los indios, y, también, vino, ajos, cuentas y hierro, a los vecinos portugueses que están allí [en los puertos de Guinea] poblados, a quienes llaman tangomaos, a trueque de negros, los cuales tienen sus agentes, que llaman mochileros, cuyo oficio es ir la tierra adentro con aquellas mercaderías a buscar rescate de negros que les dieron por ellas y traen a buen recaudo”.

Se trata de un párrafo muy interesante ya que no sólo es cronológicamente anterior al *Arte de furto* (1652), texto portugués por medio del cual entra a la literatura el término *tangomao*, sino que

<sup>12</sup> *Relação anual* ... cit. en nota 6, edic. de Artur Viegas, Pôrto, 1930, págs. 400 y sigs.

<sup>13</sup> VILLAULT DE BELLEFONDS, *Relation des côtes d'Afrique appelées Guinée*, Paris, 1669, págs. 140-142.

<sup>14</sup> *A Description of the Coasts of North and South Guinea*... en A. y J. CHURCHILL, *Collections of Voyages and Travels*, Londres, 1732.

<sup>15</sup> Pág. 101 de la edición de Bogotá, 1956.

confirma el valor semántico del mismo como equivalente a "portugués establecido en Africa dedicado fundamentalmente a la trata de esclavos", y añade, además, otro precioso dato léxico referente a la forma *mochilero*, también afroportuguesa, que designa al agente subalterno del *tangomao*, dedicado a viajar a sus órdenes para aprovisionarlo de negros (semejante, pues, al *pumbeiro* de la zona del Congo y Angola).

*Pumbero* (-os). — Sobre este término poseemos, felizmente, una excelente monografía<sup>16</sup> que determina con acierto la etimología del término<sup>17</sup>, fija su significado<sup>18</sup> y proporciona una extensa recolección de testimonios relacionados con dicha forma. También en este caso el P. Sandoval facilita un precioso texto<sup>19</sup>: "los vecinos y moradores de Luanda tienen algunos negros a los que llaman pumberos que vale cada uno mil pesos. Estos se parten en compañía de otros que llaman cargadores, llevando a cuestras la hacienda para el rescate tierra adentro, trecho de ochenta leguas, donde hallan unas grandes ferias, y juntos para rescatar en ellas muchos negros a quienes llaman genses, que quiere decir mercaderes, que han venido de más de doscientas y trescientas leguas, con muchos negros de diferentes reinos, para rescatarlos en varias mercaderías a los pumberos, los cuales en habiendo comprado se vuelven a dar cuenta a sus amos, trayendo para prueba y testimonio de los que se les han muerto en el camino algunas manos que causa verlas y sentir su hedor, horror y asombro". Este pasaje, además de confirmar totalmente la definición de *pumbeiro* dada por Willy Bal, incluso en sus datos geográficos, y de facilitar detalles, como el precio de cada pumbero y el sangriento modo de testimoniar su honradez en la rendición de cuentas, que no conocemos por otros textos, añade también al léxico social afroportugués otras dos formas muy interesantes, la de *genses* (mercaderes nativos), que se encuentra en uno de los documentos transcritos por Willy Bal<sup>20</sup>, y la de *cargadores*, identificable con los "pombeiros subalternes" mencionados por el mismo autor<sup>21</sup>. Destacamos también, de nuevo, lo temprano del testimonio del Padre Sandoval sobre todas estas designaciones sociales afroportuguesas, incluso en comparación con los textos literarios en lengua lusa.

<sup>16</sup> WILLY BALL, art. cit. en nota 7.

<sup>17</sup> Deriva del topónimo *Mpumbu*, correspondiente al nombre étnico *Wuumbu*.

<sup>18</sup> Emisario mulato o negro de los comerciantes portugueses de los puertos del Congo y Angola o de São Salvador, dedicados a recorrer el *sertão* comerciando generalmente en esclavos (véase la similitud con el *mochilero* de Guinea).

<sup>19</sup> Pág. 100 de la edición citada.

<sup>20</sup> Documento de Luanda, 3 de octubre de 1624.

<sup>21</sup> Pág. 150 del art. cit.

*Grumete*. — Esta forma léxica, tan extendida en las costas africanas que incluso penetró en el francés de estas zonas<sup>22</sup>, designa una de las realidades sociales afro-portuguesas más notables: la de los grupos de negros de Guinea, cristianizados más o menos ampliamente, que, por su convivencia con los portugueses, llegaron a adoptar nombres lusos y a ser considerados, a pesar de su color, como *brancos* por sus coterráneos no asimilados<sup>23</sup>. A ellos se refiere el Padre Labat en el siglo XVIII<sup>24</sup> en estos términos "Ils ne laissent pas de vouloir qu'on les prenne pour des portugais naturels. Ils n'ont pas tout à fait tort, les portugais d'Europe n'y regardent pas de si près; soit par politique ou par quelque autre raison, malgré la couleur noire, ils les regardent comme frères, les reconnaissent par Fidalgues ou Gentilshommes, leur donnent l'Ordre de Christ, les reçoivent dans les Ordres sacrés, leur confient les gouvernements des places qu'ils se sont conservées dans l'intérieur des pays, sur les rivières et dans quelques lieux des côtes où ils ont des établissements". Estos *grumetes*, extendidos por Gambia, Pongo, Sierra Leona, Nuno, etc., y cuyos últimos representantes llegan hasta hoy en la Guinea Portuguesa, fueron preciosos auxiliares de la presencia lusitana, cuyo recuerdo conservaron incluso bajo la dominación de otros países europeos<sup>25</sup>, y debieron representar un factor decisivo en la génesis y extensión de la modalidad lingüística criollo-portuguesa. Precisamente a este conocimiento de una variedad de habla de base portuguesa, imperfecta sin duda, pero comprensible, se refiere el Padre Sandoval en otro párrafo de su obra: "En entrando en el navío mandé llamar a un negro, el más ladino, que nunca falta, por lo menos grumete y díjele que chalonase a aquella gente, preguntándoles si querían ser como blancos"<sup>26</sup>.

*Chalona (chalonar)*. — Equivale a 'intérprete', 'lengua'. Término utilizado desde los primeros tiempos de la presencia portuguesa en Africa para designar la acción de traducir y el negro o los negros que pueden hacerlo (del portugués a una o varias lenguas africanas y

<sup>22</sup> RAYMOND MAUNY, *Glossaire des expressions et termes locaux employés dans l'ouest africain*, Dakar, 1952.

<sup>23</sup> Así lo dice F. FRANCISCO DE SANTIAGO en el siglo XVII (cit. por A. TEIXEIRA DA MOTA en su obra *Guiné Portuguesa*).

<sup>24</sup> *Relation de l'Afrique occidentale*, París, 1728, págs. 114-115.

<sup>25</sup> Véanse, por ejemplo, ANTÓNIO CARREIRA, *Aspectos da influência da cultura portuguesa na área compreendida entre o rio Senegal e o norte da Serra Leoa*, en *Boletim Cultural da Guiné Portuguesa*, núm. 76, 1964, págs. 373-416 y A. P. KUP, *Early Portuguese Trade in the Sierra Leona and Great Scarciés Rivers*, en la misma revista, núm. 69, 1963, págs. 107-124.

<sup>26</sup> Págs. 354-355 de la edición citada.

viceversa). Así en Francisco de Lemos Coelho<sup>27</sup> y en F. Andrés de Faro<sup>28</sup>. Esta forma parece proceder del balanta y en la actualidad, en el criollo-portugués de Guinea<sup>29</sup>, se presenta como *cholonar*, *cholonador*. La importancia de estos intermediarios lingüísticos entre portugueses y africanos justifica su conocimiento por el Padre Sandoval y el empleo de *chalona*, junto con *intérprete*, *lengua* en *De Instauranda Aethiopum salute*, tanto como verbo<sup>30</sup> como en forma sustantiva. Véase, en esta última modalidad, el párrafo siguiente: "... y para más certeza ofreció que él haría que el mismo negro chalona o intérprete que allá había servido de lengua me repitiese acá lo mesmo que allá les había dicho y que se vería su verdad"<sup>31</sup>.

*Hijo de la tierra* (<*filho da terra*). — Esta última expresión designaba en las costas y en el interior del Africa en contacto con Portugal a los mestizos descendientes, más o menos lejanamente, de naturales de la metrópoli, como lo fue, por ejemplo, André Alvares de Almada, autor del famoso *Tratado breve dos rios da Guiné*<sup>32</sup>. El relativo estancamiento de la corriente migratoria de Portugal hacia Africa produjo bastante pronto una regresión racial rápida en los caracteres de esta población mixta hacia el tipo somático africano, menos acentuada en Cacheu, Bissau, Bolama y demás establecimientos de "los ríos" y más apresurada en zonas como los ríos Nuno, Pongo, Sierra Leona, etc. Esta es la causa de que rápidamente fueran confundidos con *grumetes*, con los que tenían en común religión, nombre, idioma y, crecientemente, los caracteres raciales. Así parece entenderlo también el Padre Sandoval en el párrafo siguiente, en el cual emplea el calco semántico *hijo de la tierra* < *filho da terra* con la significación mencionada: "Si los morenos vienen de la isla de Caboverde, se hallará la mesma variedad que si vinieran de los ríos de Guinea porque todos son de los ríos y no hay en ellos más diferencia que haber pasado por allí o asistido algún tiempo antes de llegar a Cartagena, salvo si allí se criaron desde niños, que llaman criollos, y destes, como en otra ocasión creo he advertido, se ha de hacer el mesmo juicio que de todos los demás en orden a sus bautismos, salvo que diga es natural, porque a ese como a hijo de la tierra y nacido en ella, no habrá que examinar"<sup>33</sup>.

<sup>27</sup> *Duas descrições seiscentistas da Guiné*, Lisboa, 1943, pág. 43.

<sup>28</sup> *Peregrinação de André de Faro à Terra dos Gentios*, Lisboa, 1945.

<sup>29</sup> W. A. A. WILSON, *The Crioulo of Guiné*, Johannesburg, 1962.

<sup>30</sup> Véase el párrafo transcrito más arriba.

<sup>31</sup> Pág. 355 de la edición citada.

<sup>32</sup> Edición de Luis Silveira, Lisboa, 1946.

<sup>33</sup> Pág. 379 de la edición citada.

Terminaré esta enumeración del léxico social de origen afroportugués en *De Instauranda Aethiopum salute* refiriéndome a los llamados *lançados* y a las alusiones a ellos en dicha obra. Este grupo sociológico del África portuguesa es mencionado ya en un alvará de 1508<sup>34</sup> en que se habla de los “cristãos omiziados que andavam na serra pera terra de Mandinga” y en otro de 1512<sup>35</sup> se emplea ya el término, más tarde generalizado, de *lançados*, usado igualmente en toda una serie posterior de alvarás reales.

Parece que la forma *lançados* se refería a todos los portugueses que, establecidos en puntos de África adonde no llegaba la autoridad de la Corona, se dedicaban a toda clase de actividades, desde la agricultura o ganadería en aldeas de negros, como el blanco portugués que encontró F. Andrés de Faro en el interior de Sierra Leona, el cual vivía allá desde hacía más de 20 años con 9 mujeres africanas y un regimiento de hijos mulatos<sup>36</sup>, hasta la política o la guerra<sup>37</sup>, pasando por las actividades comerciales, las cuales les hacían indispensables a las otras naciones europeas (franceses, holandeses, ingleses) como intermediarios con las tribus africanas, a las que conocían íntimamente<sup>38</sup>. Del testimonio del Padre Guerreiro<sup>39</sup> es posible deducir que

<sup>34</sup> ANTÓNIO BRÁSIO, *Monumenta Missionaria Africana*, 2ª série, t. II, Lisboa, 1963, pág. 3.

<sup>35</sup> “Todas as fazendas de todas e quaisquer pessoas que forem lançadas em Guiné assim na dita serra como em quaisquer rios de Guiné”, en el artículo de PINTO REMA cit. en nota 7, págs. 230-231.

<sup>36</sup> Ob. cit., págs. 78 y sigs.

<sup>37</sup> João Ferreira llegó al reino del “Gran Fulo”, enviado por el “Duque de Casão” (Gambia), y casó con su hija; Bento Correia da Silva acaudilló en Sierra Leona durante varios años a un grupo de más de 3.000 negros; Francisco Vaz participó en la invasión de los sumbas o manes (João Barreto, *História da Guiné*, Lisboa, 1938).

<sup>38</sup> Dice VILLAULT DE BELLEFONDS, refiriéndose a los *lançados* en su obra citada en nota 12, pág. 40: “[Ils ont] acquis tellement l'amitié de ces peuples qu'ils sont la cause que, jusqu'à présent nous n'avons pu découvrir le dedans de ces terres dont seuls ils font le commerce; et qui voudrait l'entreprendre s'y perdrait puisque, par présents ou menaces, ils feraient tous massacrer par les maures. Cependant ils vont partout et remontent le Niger sans péril jusq'au Benin qui sont plus de 800 lieues”. También en la pág. 142 de la misma obra: “Leur autorité sur les habitants de ces côtes est si grande qu'ils le tournent comme ils veulent [...] Ils ont tel empire sur eux qu'ils se font servir à table pour des fils des rois”. El papel de intermediarios de los *lançados* respecto al comercio no portugués en África es destacado también por JEAN BAPTISTE LABAT en el siglo XVIII (ob. cit. en nota 23) y por JOSÉ JOAQUIM LOPES DE LIMA en el XIX (*Essaios sobre a statistica das possessões portuguezas no Ultramar*, Lisboa, 1844, t. I, 2ª parte, pág. 87).

<sup>39</sup> Ob. cit., tomo I, pág. 406.



entre *lançados* y *tangomaos* existían diferencias significativas; quizá la base de las mismas esté en que el término *tangomao* designaba sólo a una clase de *lançados*, los dedicados exclusiva (o preponderantemente) al tráfico de esclavos. Se trataría, entonces, de una diferenciación de extensión como consecuencia de la cual la forma *lançado* incluiría dentro de su esfera semántica a *tangomao* como una parte de su 'campo' significativo.

Esta diferencia parece conocida y aplicada por el Padre Sandoval, el cual en su obra, si bien no emplea el término *lançado*, sí define a este grupo sociológico con bastante precisión. Citaremos sólo dos pasajes de su libro de los varios atingentes al tema<sup>40</sup>: "en la tierra adentro consienten [los reyes de los "etíopes guineos"] vivan entre ellos cristianos [...] los cuales no se acuerdan si lo son ni quieren apartarse de ellos por la anchura y libertad de conciencia, hasta morir no sólo sin Dios mas sin los bienes temporales que con tanto trabajo adquieren", "la sujeción en que viven los nuestros en estos puertos es grandísima y mucho mayores las tiranías que sufren de los reyes y de los demás que gobiernan la tierra, sólo por vivir a su voluntad y por salir de allí ricos, aunque con riesgo de perderlo todo en un día"<sup>41</sup>.

Desearía que esta pequeña contribución a la lexicología afrorrománica atrajera sobre *De Instauranda Aethiopum salute* del Padre Alonso de Sandoval, verdadera mina de datos sobre la circunstancia, americana y africana, de la 'trata', el interés de los lingüistas, tanto romanistas como africanistas, los cuales podrán, creo, aprovechar ampliamente las innumerables sugerencias de todo tipo que el mismo contiene.

GERMÁN DE GRANDA.

Instituto Caro y Cuervo.

<sup>40</sup> Págs. 64-65 de la edición citada.

<sup>41</sup> Pág. 63 de la edición citada.